



COMUNICADO DE PRENSA - 6 de febrero de 2021

EL PAPA EN LA ASAMBLEA GENERAL DE LOS FOCOLARES: EL POS-FUNDADORA, LA IMPORTANCIA DE LAS CRISIS, LA COHERENCIA Y EL REALISMO AL VIVIR LA ESPIRITUALIDAD.

Esta mañana el Papa Francisco recibió en audiencia privada a los 362 participantes en la Asamblea General de los Focolares, una representación estuvo presente en la sala Pablo VI del Vaticano y la mayoría se conectó por vía telemática.

Al darles la bienvenida, extendió su saludo a todos los miembros del Movimiento de los Focolares. Los animó a permanecer fieles a la fuente originaria de su carisma manteniendo el diálogo con las nuevas situaciones sociales y culturales. Invitó a cuidarnos de cualquier autorreferencialidad, a captar en cada crisis una oportunidad para crecer, a ser testigos del amor fraterno que supera toda barrera y a promover cada vez más la sinodalidad. Concluyó con una invitación a permanecer, a imitación de la fundadora Chiara Lubich, a la escucha del grito de abandono de Cristo en la cruz, corazón del cristianismo y del carisma de los Focolares.

Después de la muerte de la fundadora - explicó el Papa en su discurso - el Movimiento está llamado a superar el desconcierto natural y el descenso numérico. "Todo carisma es creativo, no es una estatua de museo. [...] Se trata **de permanecer fieles a la fuente originaria esforzándose en repensarla y expresarla en diálogo con las nuevas situaciones sociales y culturales.** Tiene raíces muy firmes, pero el árbol crece en diálogo con la realidad. Este trabajo de actualización es tanto más fecundo cuanto más se lleva a cabo armonizando creatividad, sabiduría, sensibilidad hacia todos y fidelidad a la Iglesia. Su espiritualidad, caracterizada por el diálogo y la apertura a los diferentes contextos culturales, sociales y religiosos, ciertamente puede favorecer este proceso. La apertura a los demás, sean quienes sean, debe cultivarse siempre: el Evangelio está destinado a todos, pero no como proselitismo, no, está destinado a todos, es levadura de nueva humanidad en todo lugar y en todo momento".

El Papa previene contra la autorreferencialidad "que nunca viene del espíritu bueno, es lo que deseamos para toda la Iglesia: cuidado con el replegarse sobre sí mismos, que siempre lleva a defender la institución en detrimento de las personas, y que puede llevar incluso a justificar o encubrir formas de abuso. [...] En cambio, es mejor ser valientes y afrontar los problemas con parresía y con la verdad, siguiendo siempre las indicaciones de la Iglesia. [...] La autocelebración no presta un buen servicio al carisma. No. Se trata más bien de acoger cada día con asombro -no olviden el asombro que siempre indica la presencia de Dios- el don gratuito que han recibido habiendo encontrado su ideal de vida y, con la ayuda de Dios, tratar de corresponderle con fe, humildad y coraje, como la Virgen María después de la Anunciación".

Luego pasó al segundo tema subrayando **la importancia de las crisis que son siempre oportunidades** para crecer. Una crisis "es un tiempo del Espíritu, que suscita la exigencia de

actualizarse, sin desanimarse ante la complejidad humana y sus contradicciones. [...] Es deber de quienes ocupan cargos de gobierno, a todos los niveles, trabajar para afrontar las crisis comunitarias y organizativas de la manera mejor y más constructiva; por otro lado, las crisis espirituales de las personas, que involucran la intimidad del individuo y el ámbito de la conciencia, requieren ser abordadas prudentemente por quienes no ocupan cargos de gobierno, a todo nivel, dentro del Movimiento. (...) La imbricación entre el ámbito de gobierno y el ámbito de la conciencia da lugar a los abusos de poder y otros abusos de los que hemos sido testigos cuando se destapó la olla de estos problemas horribles”.

Para la realización de la unidad, a la cual los Focolares se sienten especialmente llamados, el Papa indica una doble perspectiva: “En cuanto a la actuación hacia fuera, los animo a ser **testigos de cercanía con el amor fraterno que supera todas las barreras y alcanza a toda condición humana**. ¡Superar las barreras, no tener miedo! Es el camino de la proximidad fraterna, que transmite la presencia del Resucitado a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, empezando por los pobres, por los últimos, por los descartados; trabajando junto con las personas de buena voluntad para la promoción de la justicia y de la paz. [...] Mientras que para el compromiso dentro del Movimiento exhorta a **promover cada vez más la sinodalidad** “para que todos los miembros, como depositarios del mismo carisma, sean corresponsables y partícipes de la vida de la Obra de María y de sus fines específicos. Quien tiene la responsabilidad de gobierno está llamado a favorecer y efectuar una consulta transparente no solo dentro de los órganos directivos, sino a todos los niveles, en virtud de esa lógica de comunión según la cual todos pueden poner al servicio de los demás sus dones, sus opiniones en la verdad y con libertad”.

Y concluye llamando a permanecer, a imitación de la fundadora Chiara Lubich, siempre a la **escucha del grito de abandono de Cristo en la cruz** “que manifiesta la máxima medida del amor. La gracia que produce es capaz de suscitar en nosotros, débiles y pecadores, respuestas generosas y a veces heroicas; es capaz de transformar los sufrimientos e incluso las tragedias en fuente de luz y esperanza para la humanidad. En este paso de la muerte a la vida está el corazón del cristianismo y también de vuestro carisma”.

El encuentro con el Papa Francisco lo abrió María Voce, presidenta saliente de los Focolares, quien presentó a la nueva presidenta Margaret Karram: “Le agradecemos al Espíritu Santo por haberla elegido - dijo - con la alegría de poder confiarla ahora a su oración y a su amor, Santo Padre, que sin duda será tan grande y profundo como lo ha sido para mí todos estos años”.

La recién elegida, emocionada, confió al Papa que no le gustaba la palabra Presidenta: “Soy una hija de la Iglesia y quiero estar a su servicio y al de todos”. Expresó su gratitud por las palabras y los gestos del Papa, que “nos estimulan constantemente a situarnos con todo el Pueblo de Dios en salida para inclinarnos sobre los dolores de la humanidad y trabajar para que, en nuestra casa común, todos se miren y se traten como hermanos y hermanas”. Y agradeció al Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida por haber permitido vivir esta Asamblea General con modalidad telemática.

Stefania Tanesini - (+39) 338 5658244